EPOCA 1.ª — AÑO III Soria 10 de Diciembre de 1938.—III Año Triunfal Número 136

BOLETIN ESCOLAR

Revista semanal de Primera Enseñanza

Franqueo concertado

Precios de suscripción

POR UN AÑO . . . . 4,99 PESETAS

PAGO ADELANTADO

Director: Pedro Viñarás

SE PUBLICA LOS SABADOS

La correspondencia al Administrador propietario calle de San Juan N.º 5, 2.º mandando sello de franqueo el que desee contestación por carta

Música y educación

Nace el niño y en la estridencia del primer sollozo está su primer tributo y salutación a la vida. Mecen al niño los brazos santos y al arrullo de una plegaria... se duerme y crece. Puja la vida en el brote tierno, sonrie y juega. Tiembla en sus manos un sonajero, gime la cuerda de sus juguetes, solaz encuentra en sus trompetillas, en sus tambores; un muñeco que hable, no tiene precio... Y la mágica como instintiva influencia del sonido percíbese en el fondo del capullo.

Nacen los pueblos en la nebulosa de la historia y en ese andar a tientas buscan un báculo para sus pasos vacilantes que le hagan más llevadera su existencia. No es distracción solamente. Es necesidad imperiosa. Nace una música. Son los primeros sonidos desarticulados que, marcando un ritmo, facilitan un esfuerzo por esa notable acción sobre la fisiología nerviosa y muscular. Crece el pueblo, y al par que se aleja de la barbarie, la contemplación de la naturaleza que le rodea, y el misterio de su ocaso, sensibiliza sus fibras íntimas y canta. Y en la unción mística de los templos donde las notas graves y solemnes transportan los espíritus; la serenidad de los campos que el trabajo fecunda, himnos a las mieses y a los frutos disipan fatigas pintando en los restos optimismo y esperanza; aún en el chocar de los aceros que ponen la inevitable rúbrica sangrienta en el desarrollo de las nacionalidades, suenan los ecos marciales que renuevan brios y coraje; en horas aciagas de opresión, una tonada aprendida de niño reanima la fe en un ideal, y en días jubilosos de libertad una música y unos versos brotan espontáneos en las acciones para celebrar y perdurar su advenimiento a la vida; en todas partes y en todos los tiempos, la nostalgia y la esperanza, rozando la celosión turbulenta de las pasiones, en su eterno aletear junto al alma individual y colectiva, dejaron el eco de una melodía o de un ritmo en el corazón de los hombres y en solar de la Patria.

En el individuo, como en los pueblos, la música ha estado siempre íntimamente unida a su desarrollo, interviniendo casi inconscientemente, digamos, en su formación y constituyendo al mismo tiempo el exponente de su cultura. No aludimos tanto aquí a la música de conservatorio, universal y mercantilizada que se limita a vaciar el contenido de los textos según el óbolo que se reciba en cambio, sino a esa música que el hombre necesita en su formación integral sin el exclusivo fin de utilidad económica, sino para cultivar la más generalizada manifestación del espíritu. Unida al ambiente como resultado de factores geográficos e históricos, es la música la que refleja las modalidades de los pueblos, intérprete de un sentimiento colectivo ante múltiples factores que gravitan su existencia.

La historia de la música, que no pretendemos resumir ahora, nos enseña la evolución del sentimiento musical y su característica lugareña. Nos enseña la importancia fundamental que al cultivo de la música se asignó en los pueblos que llegaron a ser alto exponente de cultura y civilización y como su inclusión en los programas educacionales desde los primeros grados fué especial cuidado de los gobernantes sabios.

El popular «démelo con música», encierra más verdades aplicables que el razonamiento, más sesudo para comprender aspectos de la humana naturaleza.

Cambiarán las costumbres; pero el hombre en su intimidad a través de los siglos será el mismo. Y llevará metido el hechizo de la música vinculado a sus tradiciones más caras. ¿Por qué, pues, no propiciar ese sentimieno cultivándolo?

No se tratará de conseguir celebridades, que para eso requiérense condiciones que «Salamanca non presta» sino de capacitar al niño, para comprender un poquito siquiera, el mérito de las composiciones musicales y prevenirle contra los atentados que en perjuicio de las gentes significan los malabarismos de notas, contorsiones y ritmos, que la Historia ¡ay! nos enseña, acompañado siempre a la decadencia de la cultura y al relajamiento de la dignidad humana.

La orientación especialista reclama al niño desde que dejó la escuela primaria. En ese período de instrución general, por lo menos, y al menos tambien en las escuelas de centros de población importante, demos al niño nociones sobre la importancia de la música, enseñándole a distinguir en la medida de lo posible el significado y mérito de los distintos géneros musicales. Todo un rico vocabulario que la radiotelefonía lleva a diario a los hogares, gira entre las lineas del pentágrama. Y los niños de nuestras escuelas ni siquiera tienen breves nociones al respecto. Es realmente lamentable la ausencia, en la mayoría inmensa de los libros de lectura, por lo decir en todos los que se han empleado en nuestras escuelas de temas musicales relativos a instrumentos, géneros y formas de composición, músicos. Cuanto más, a veces, y con trazos de lenyenda o fantasía, la influencia maravillosa de la música sobra las fieras y los insanos, cuando no en la forma de torturante suplicio chino.

No basta enseñar al niño el canto, que se convierte en ejercicio privilegiado para unos pocos que acaparan los ensayos y las figuraciones públicas, sino en hacerle comprender la influencia de la música sobre las actividades del hombre, elevándola al rango que le corresponde y que han sabido asignarle los pueblos realmente cultos. Pasma pensar que no se haya tenido en cuenta esta necesidad en la escuela primaria. Esperamos que pronto se establezca este estudio después de la orientación dada a los cursos del nuevo Bachillerato.

Salvada la Escuela Nacional, donde quedaba reducida la enseñanza musical a ejercicio mecánico de canto y algún solfeo, en los demás centros de enseñanza pasaba desapercibida esta parte interesante de la cultura artística.

Cabe, pues, en las actuales condiciones remediar en la escuela primaria algo siquiera esa orfandad deplorable. Comenzando por organizar conjuntos corales, por brindar audiciones y por explicaciones que llamen la atención de los escolares hacia el estudio musical. En nuestras escuelas cantan los niños himnos patrióticos y religiosos, en algunas cantos regionales, danzas etc, con afinación y gusto. Esté marcado el camino. Sígase con decisión eligiendo con el mayor cuidado las obras.

Claro està que para ello será necesario formar maestros capaces de impartir un mínimo de conocimientos musicales dando más importancia al estudio teórico e intercalando en los estudios algunas horas de historia de la Musica, cuyo dominio no se adquiere sin voluntad decidida.

Mas en tanto que llega la renovación general de programas de estudio del magisterio, cuyo alcance las autoridades de la enseñanza determinarán sabiamente su extensión y contenido, trabajemos los maestros cuanto nos sea posible en la educación musical de nuestros alumnos, seguros de que hemos de favorecer su cultura y su formación al mismo tiempo que llevamos a la escuela un buen medio de disciplina y un factor necesario en la preparación de los niños para la vida.

La música ejercerá decisiva influencia en la formación del caracter. Se equivocan los que aferrados a las asignaturas clásicas del programa escolar suponen perdido el tiempo empleado en la educación artistica y los que llama holgazaneria al estudio del canto en la escuela primaria.

Para una lectura comentada

Ofrecemos hoy a nuestros lectores la lectura que sobre España fué hecha en casi todas las escuelas argentinas en el día de la raza y un resumen de las notas que para una lección de lenguaje sobre ella publicó la gran revista de educación «La Obra».

«ESPAÑA»

¡España! ¡Madre nuestra! Diecinueve naciones independientes te saludan en este dia! Corre tu sangre por nuestras venas, y tu amor a la aventura y a la gloria ha encendido idealismos en nuestros jóvenes corazones.

Somos los cachorros engendrados por el viejo león hispano en el humbroso misterio de las selvas virgenes, somos los herederos de tus tradiciones y de tus grandezas, somos la América ingente que tiene sangre indígena, que reza y habla en español.

Cuando andabas por el mundo, siguiendo el curso del sol, encallaron tus naves en la blanda arena de nuestras playas, como si el destino, celoso, queriendo cerrarte el paso hubiera tendido de polo a polo la barrera infranqueable de un continente desconocido.

¡Continente a tí, que buscabas el mundo, y que sentías en tu pecho la fuerza y ardimiento necesarios para dominarlo! Aquí quedaron tus hombres para develar el misterio de estas tierras, pero siguieron tus naves adelante detrás del astro rey, trazando surcos de gloria sobre las infecundas olas de todos los mares.

Y cuando te convenciste de que ya no quedaban entre las brumas oceánicas, otros continentes encan-

tados a quienes devolver la libertad con la pujanza de tu brazo, volcaste sobre estas tierras de América todo el exceso de vida que circulaba a torrentes por tus venas. Y aqui vinieron sanchos y quijotes, frailes y soldados, santos y truhanes, hombres y mujeres de toda laya: el heroismo y la picardía, la grandeza y la miseria, la generosidad y la ambición.

A tus pechos nos criaste, madre nuestra; a tu imagen y semejanza nos formaste. Y tan unidos estábamos a tí, que cuando llegó la hora de separarnos, cuando quisimos tus hijos, sintiéndonos hijos de reyes, reinar en nuestra tierra, hubimos de ganar nuestra independencia a punta de lanza, echando mano, para conseguirla, de todo el valor heroico que tú misma habías infundido en los corazones.

Pero no pueden los hijos olvidar las tibiezas del regazo materno, y hoy vuelven a tí, madre, los ojos, y si te encuentran desposeida de tus antiguas magnificencias, te comtemplan envuelta en el ropaje deslumbrante de tus glorias eternas, más grande, tal vez, en tu postración actual y pasajera, que cuando señalaban tu presencia por todo el mundo las picas de tus tercios.

Ya no luce tu frente la corona del imperio político, tan extenso como inestable pero puedes afirmar todavía que posees sobre la redondez de la tierra un imperio inmenso donde el sol no se pone, y que en ese imperio se habla tu idioma, se aman tus tradiciones, se veneran tus glorias y se bendice tu nombre»

Para nosotros, España es España, una, solo una, la eterna, en un momento dueña y señora del mundo, luego postrada y empobrecida, como aplastada bajo el peso de su propia gloria.

El día de la raza tiene en América una significación especialísima, que es la afirmación de nuestras tradiciones, el afianzamiento de nuestra personalidad etnica única capaz de resistir la influencia del imperialismo yanki.

Nosotros decimos España, sin intención de separar de ella a Portugal que es de su misma raza, raza española, más propiamente que raza latina, y así, tampoco excluimo el Brasil del cocierto de las naciones hispano americanas. De ahí que resultan diecinueve las naciones independientes que pueden contemplar el origen de sus glorias en el solar hispano.

(Explicar porque se dice «león hispano» y «siguiendo el curso del sol»).

En toda esta parte de la lectura se alude referencia a la España descubridora, conquistadora y colorizadora.

En el primer párrafo de la lectora se aula al descubrimiento de América en el segundo viaje de Magallones, en el tercero a la colonización de América.

En la última parte se alude a la independencia y al retorno de las naciones nuevas al amor de España, que si pudo ser considerada como enemiga en los alrededores de la guerra, no puede ser considerada sino como madre nuestra en la tranquilidad de la paz.

Los tercios eran cuerpos de infantería de inmortal renombre.

En tiempos de la máxima grandeza de España, bajo Carlos I rey de España y V. de Alemania y en el de Felipe II, pudo decirse toda verdad que el sol no se ponia en sus dominios. Esos dominios, en su parte principal, (América y Filipinas) son hoy independientes o poco menos, y en ellos se habla el español. Por eso se dice en la lectura que en el imperio idiomativo de España el sol no se pone.»

Los párrafos copiados son interesantes para que los maestros puedan mostrar a los niños como en las escuela de habla española se enseña a los niños a admirar la grandeza de España y a confiar en que por siempre y para siempre España ejercerá su imperio espiritual sobre los pueblos de raza hispánica. Nuestra gloriosa cruzada está expulsando a punta de lanza, con el heroismo tradicional de nuestros soldados, a los mercachifles que querían borrar el nombre grandioso de nuestra Patria y fraccionar su suelo rompiendo la unidad que fundó el imperio siguiendo la ruta del sol.

España será otra vez grande porque así queremos sus hijos y para conseguirlo no nos detendrán trabajos ni sacrificios.

¡Arriba España!

Temas gramaticales

La, acusativo; y le, dativo

El empleo de estas dos formas de pronombre personal es problema hasta discutido entre los gramáticos.

Sabido es que en cierta epoca se dividieron estos señores en dos bandos, los los «loistas», y los «leistas» que resultaron irreconciliables. Todavía andan si no sus cuerpos por lo menos sus espíritus, arrojándose a la cabeza razones, gramaticales y trozos de erudición. No se han puesto de acuerdo y la cuestión contenúa abierta para su discusión.

Nos parece muy ajustado lo que dice la Academia en su Gramática, cuando dá normas para el empleo correcto de estos pronombres. En efecto: la distinción del caso en español es muy dificultoso, como que, si se nos permite la expresión, requiere todo un razonamiento cuyo proceso está vedado a la comprensión común. Asi, pues, perdida la noción de «caso», el pueblo se apoyó en la noción de sexo, por que su distinción le es facilísima, y de ahí vino el confundir el empleo de estos pronombres.

La Academia de la Lengua procuró contemporizar con el uso vulgar, por lo menos en parte, pues autoriza el empleo de la forma le, que es propia del dativo, para el acusativo o complemento directo. Pero obsérvese que si bien se ha autorizado el empleo de la forma le para el acusativo, no ha admitido la forma la, para el dativo. Al mismo tiempo señala la conveniencia de que los escritores atiendan en esto más a la etimología que al uso, y de que empleen, por lo tanto, le, para el dativo y la, para el acusativo.

Lentado esto, veamos algunos ejemplos que pueden servir de consulta.

Seemos: «Por todas partes le: le saludó, le visitó, le mataron» etc, y en un libro de lectura puede leerse lo siguiente: «El dibujo de carrito que lo regaló su padre»...

Según nuestro entender, los tres primeros ejemplos pertenecen al acusativo, porque, él, o ella, fué saludado, visitado, o muerto, (forma pasiva de las mismas oraciones) y debe por lo tanto emplearse en ellas lo o la: La saludó, lo visitó lo mataron. Con todo, la forma le es tolerada por la Academia.

En el último ejemplo, el acusativo es que, pronombre relativo que se refiere sustituyéndole a carrito, y la es dativo. Por lo tanto está mal empleado; debe decirse «que le regalo su padre».

Obsérvese: de una niña que en el día de su cumpleaños recibe muchas atenciones podemos decir que fué muy regalada o que la regalararon mucho, porque ella es el complemento directo del verbo regalar, que en este ejemplo significa acariciar, halagar, etc: pero si decimos que le regalaron un carrito, el verbo regalar significa dar graciosamente una cosa, y en toces el objeto dado (el carrito en este ejemplo) es el acusativo. En esta oración no podemos en nuestro idioma emplear correctamente la.

En otros ejemplos podriamos decir: lo buscan, la persiguen aun cuando la forma le es tambien admisible. Pero observe que esto es en tanto en la oración no aparezcan otros complementos. Si decimos de una madre que le persiguen a una hija para matarla, no podemos decir la sino le, porque ahora la perseguida es la hija y antes era ella.

La prestaron una pluma es forma incorrecta. Debe decirse: Le prestaron una pluma.

Por si hubiera duda con respecto a los casos, obsérvese este diálogo:

¿Se (dat) dieron una peseta (ac.) a la señora (dat.)?

Se, la prestaron. Se dativo en esta contestación y la acusátivo. Se ve claramente como el se sustituye a le. Podríamos decir «Se la prestaron». La prestaron a le, (a ella o para ella.)

En la pregunta hay dos dativos, uno pleonactivo, desde luego, pero exigido el segundo por la necesidad de expresar a quien señala el primero. Ambos dativos son necesarios para la clara expresión del pensamiento.

En la pregunta como en la respuesta puede emplearse la forma pleonástica, pero en este caso su empleo en la respuesta no tiene objeto, toda vez que el giro de la conversación lo da por sobreentendido.

Quizá en nuestras escuelas no se atiende debidamente a la enseñanza gramatical y es muy conveniente que los maestros se preocupen de su enseñanza si bien sea de modo elemental.

No hemos de olvidar que la gramática es ciencia y arte que nos enseña a hablar y escribir correctamente. Hablando y escribiendo es como los niños han de familiarizarse con la gramàtica. Nada de pesadas reglas. Basta con que el maestro emplee bien las palabras para que los niños le imiten.

Corríjase el vocabulario de los alumnos desde el primer momento llevándolos a la expresión concreta y lo más correcta.

Por nada debe el maestro contemporizar con modismos, regionalismos o expresiones que el niño lleve por mucha gracia o moda que la gente quiera atribuirles.

De igual modo muéstrese implacable con muletillas o apoyos que intentan llenar un vacío formado por falta de ideas o de gimnasia en su expresión ordenada.

Nuestro idioma es muy rico en palabras que pueden emplearse para la expresión clara del pensamiento; pero entre todas solo hay en cada caso una, la precisa, la que debe emplearse con decisión y rapidez.

Mucho se torcerá en la calle la expresión del niño; pero sobresaldrá siempre la forma normativa que haya conseguido en la escuela después de continuados ejercicios bien dirigidos y ordenados.

A los señores Maestros...

Casa Pastora

Ofrece todos sus artículos sin aumento de precio pagándolo a pequeños PLAZOS por medio de su Habilitado y sin ninguna molestia para ellos. Pidan catálogos y presupuestos gratis.

NO LO OLVIDE

Casa Pastora

General Mola, 60, SORIA

Relojería - Optica - Gramolas - RADIO - Máquinas de escribir

Maestra...

¿Quiere hacerse usted misma sus propios vestidos? Encargue los patrones a la

Academia de Corte y Confección
de
JULIA HEREDIA DE IGLESIA

Caballeros, 27, 2.º izqda. — SORIA

Tip. de NOTICIERO DE SORIA.